

ces esquisito manjar, motivo porque se le dá en muchos países el nombre de hortelano. Cógese muchas veces en las saltareglas, sin que descuiden nunca los cazadores el quitarle la lengua para impedir que su carne sepa á hormigas. No se hace esta pequeña caza mas que por agosto hasta mediados de setiembre, que es el tiempo de su partida: no permanece ninguno de ellos en nuestras comarcas durante el invierno.

LOS PAJAROS BARBUDOS.

Dieron los naturalistas el nombre de barbudos á muchos pájaros cuya base del pico se ve cubierta de plumas adelgazadas, largas y tiesas, cual pelos, dirigidas todas hácia delante: fuerza es observar con todo, que se confundieron con tal denominacion pájaros de diversas especies y de remotísimos climas. El tamatia de Marcgrave, pájaro del Brasil, se vió puesto al lado del barbudo de Africa y del de Filipinas, habiendo visto mezcladas por los nomencladores todas las especies que llevan barba en el pico y tienen dos dedos hácia delante y dos hácia atrás, á pesar de diferenciarse de los del nuevo los barbudos del antiguo continente en tener mucho mas gruesa, corta y convexa la mandíbula inferior. Para distinguirlos, llamaremos *tamatias* á los de América, dejando para los del mundo antiguo el nombre de *barbudos*.

EL TAMATIA.

Notamos ya el error de Brisson en no separar este pájaro del pequeño tordo de Catesby, distinguiéndose de él en un todo, no solo por la disposicion de los dedos, si que tambien por la barba y forma del pico y por el volúmen de su cabeza, mas considerable en éste que en ningun otro pájaro, proporción habida del cuerpo. Por cierto que faltó tambien Marcgrave diciendo que no tenia cola, en vez de decir que no la tenia larga. Segun todos visos, debió describir un pájaro á quien arrancan la cola; mas siendo bien señalados y cabiles los de sus caractéres, podemos á mi ver atenernos á él, mayormente encontrándose tambien este pájaro en Cayena como en el Brasil; y habiéndonos sido remitido, nos fué fácil compararlo y describirlo.

Tiene siete pulgadas y siete líneas de longitud total; dos pulgadas y cuatro líneas su cola; su pico, diez y ocho líneas; su estremidad superior es corva, y se vé como hendida en dos puntas; estendiéndose hasta la mitad de su longitud la barba que le cubre. La parte superior de la cabeza y frente son rogizas. Aparece en el pescuezo medio collar variegado de negro y rojo, y todo lo restante del plumage pardo matizado de rubio. Detrás del ojo, á los dos lados de la cabeza, hay una mancha negra bastante regular; garganta anaranjada; lo restante de la parte inferior del cuerpo, perlado de negro en campo blanco rojizo; pico y pies negros.

Sus hábitos naturales convienen en el nuevo

mundo á todos los demas pájaros de su género; habitan únicamente los sitios mas solitarios de las selvas, huyen de poblado, aun en los lugares descubiertos, y nunca se les ve en bandadas ni aun á pares. Es pesado y corto su vuelo, y solo posan en ramas poco elevadas, prefiriendo las que se ven mas cubiertas de ramitas y hojas. Tienen poca vivacidad, y cuando posan es por largo tiempo; es triste y sombrío su aire, y se diria que para afectar gravedad retiran su gruesa cabeza entre sus espaldas: al parecer, cubre esta entonces toda la parte anterior de su cuerpo. Corre en perfecta armonia su índole con su gruesa estampa y grave talante. Su cuerpo es igualmente ancho que largo, y con suma dificultad entran en movimiento. Puede uno acercárseles lo que se quiera y dispararles repetidas veces sin que huyan. No es mal bocado su carne, á pesar de alimentarse de escarabajos y otros grandes insectos. Por último, son silenciosísimos, muy solitarios, mal proporcionados, y bastante feos.

EL TAMATIA DE CABEZA Y GARGANTA ROJAS.

Este pájaro, señalado con dos distintas denominaciones, no por esto compone á mi ver dos especies, mas si una simple variedad, por tener los dos rojas la garganta y cabeza, negros los lados de esta con todo lo superior del cuerpo, negruzco el pico, y cenicientos los pies. Solo difieren en tener blanco-amarillento el pecho el uno de ellos, mientras que lo tiene el otro de un pardo lavado de amarillo, con unas manchas negras en lo alto del pecho; y el

primero una mancha blanca en los ojos y otras dos en las alas. Sin embargo, como en los demas se parecen y son de igual tamaño, no creemos ser suficientes tales diferencias de colores para formar dos distintas especies á imitacion de los nomencladores. Encuéntanse no solo en Guayana sino tambien en Santo Domingo, y probablemente en otros climas cálidos de América.

EL TAMATIA DE COLLAR.

Es su plumage vistosamente variegado. La parte superior del cuerpo, de un anaranjado subido, transversalmente rayado por líneas negras. Ciñe su pescuezo un collar negro, muy estrecho en lo superior, y tan ancho en lo inferior que cubre lo alto del pecho, en la parte superior del pescuezo se une á éste otro medio collar leonado. Garganta blanquizca; lo inferior del pecho, blanco-pajizo que va subiendo á rojo á medida que se acerca al abdomen; cola larga de dos pulgadas y siete líneas, longitud total, ocho pulgadas y cuatro líneas; pico veinte líneas; pies grises, con cerca de nueve líneas de altura. Encuéntrese en la Guayana donde tambien es raro.

EL BELLO TAMATIA.

Es el mas bello, ó mejor, el menos feo de su género; es mas proporcionado, pequeño y delgado que los demas, y tan variegado su plumage, que nos fue-

ra difícil dar su detalle. Su longitud, comprendiendo la cola que tiene unas dos pulgadas y cuatro líneas, es de seis pulgadas y siete líneas; pico largo de muy cerca de una pulgada, igual á lo que tienen de alto los pies. Encuéntrasele por las orillas del río de las Amazonas en la comarca de los Maynos: ignoramos si habita igualmente en las otras comarcas de la América meridional.

LOS BARBUDOS.

Dejando, según notamos el nombre de *tamatia* para los pájaros de América que tienen relación con estos, llamaremos simplemente *barbudos* á los del antiguo continente. A causa del malísimo vuelo de los dos, efecto de sus cortas alas y de lo grueso y torpe de su cuerpo, no es verosímil que hayan pasado de uno á otro continente, habitando igualmente los climas más cálidos: así que, no pudiendo confundirse sus especies ni sus géneros, no hemos reparado en separarlos. Sin embargo, aunque de diversos continentes y entre sí remotísimos climas, parecen ambos por muchos caracteres. A más de su barba, ó de los largos y adelgazados pelos que en todo ó en parte cubren su pico; fuera de la igual disposición de sus pies, y sin contar con lo rechoncho de su cuerpo y grueso de su cabeza, tienen aun de común la forma particular del pico, muy recio, corvo en la mandíbula inferior, convexo en la superior y comprimido por los lados. Lo que más distingue á los barbudos de los *tamatias* es el tener más corta, gruesa y algo más convexa la mandíbula inferior.

Distingúeles también su índole, tranquila y casi estúpida en los *tamatias*, mientras que los barbudos de las indias orientales persiguen á los pajaritos y tienen casi los mismos hábitos que la picaza.

EL BARBUDO DE GARGANTA NEGRA.

Sin embargo de encontrarse también en las Filipinas, difiere mucho del anterior. Descríbóle *Sonnerat* en los siguientes términos:

«Es algo más grueso y más prolongado sobre todo que el pico grande de Europa. Brilla bello rojo en su frente ó parte anterior de la cabeza; la superior y posterior de la misma, como también la garganta y pescuezo, son negras. Vese una raya semicircular amarilla encima del ojo, continuada por otra recta y blanca que baja hasta sobre el costado. Bajo las dos déjase ver otra raya vertical negra, y entre esta y la garganta otra longitud blanca que se confunde en su base con el pecho, también blanco, lo mismo que el vientre, costados, muslos y lado inferior de la cola. El medio del dorso, negro, lo propio que las plumas entre él y el pescuezo, aunque salpicada cada cual por una mancha ó punto amarillo: las cuatro primeras, contando desde el muñon, lo son en su estremidad de blanco, y de amarillo la quinta, figurando una raya transversal en lo alto del ala: vense bajo esta raya plumas negras, salpicadas cada cual por un punto amarillo. Las últimas plumas que cubren á las grandes del ala, son negras rematando en cordoncillo amarillo. Las plumas mayores de las alas son enteramente negras; empero las demás tienen

cordoncillo amarillo en toda su longitud por el lado donde son menos largas las barbas. Cola negra en el centro y con tinta amarilla en las orillas; pico y pies negruzcos.

EL BARBUDO DE PETO NEGRO.

Es una especie nueva que nos fué remitida del cabo de Buena-Esperanza, aunque sin noticia ninguna sobre sus hábitos naturales. Su longitud, siete pulgadas y siete líneas; cola veinte y una líneas; pies de nueve a diez líneas de altura. Es de mediano tamaño, menor que el gran pico de Europa. Aparece vistosamente mezclado y cortado su plumage de blanco y negro; frente roja y línea amarilla encima del ojo; algunas manchas cual gotas de claro y brillante amarillo déjense ver en las alas y dorso; pinceladas de igual tinta se estienden sobre el obispillo y timoneras; el mismo color franjea levemente las pennas medias del ala. Cubre un peto negro el pecho hasta la garganta, vese también un negro casquete en la parte superior de la cabeza, y baja por el lado del pescuezo una cinta de igual color entre otras dos blancas.

EL PEQUEÑO BARBUDO.

Es también nueva su especie, siendo el mas pequeño de todo su género. Fué nos entregado dicién-

do provenir del Senegal, mas sin darnos otra noticia. Su longitud es solo de cuatro pulgadas y ocho líneas; su enorme cabeza y grueso pico sombreado por largos pelos, le caracterizan como á los demas de su género; cola corta, por manera que la cubren las alas casi hasta su estremidad cuando plegadas; toda la parte superior del cuerpo, pardo-negruzca sombreada de leonado y con tinta verde en las rectrices y remeras; franjean á estas algunas undulaciones pequeñas y blancas; la inferior del cuerpo es blanquizca con leves muestras de pardo; garganta, amarilla; sale de los ángulos del pico una cintilla blanca que pasa debajo de los ojos.

EL GRAN BARBUDO.

Tiene unas doce pulgadas y diez líneas de longitud. Su color dominante es un bello verde mezclado con otros colores en distintas partes del cuerpo, principalmente en la cabeza y pescuezo. Toda aquella y lo anterior de este figuran un verde mezclado de azul, por manera que segun son los reflejos de la luz, aparecen mas ó menos verdes ó azules éstas partes. El nacimiento del cuello y el sitio donde empieza el dorso son de un castaño oscuro con varios visos, á causa del verde con que se mezcla. Presenta bellissimo verde en la parte superior del cuerpo, si se exceptúan las grandes plumas de las alas, que son en parte negras; otro verde mucho mas claro, en la inferior; en algunas plumas del lado inferior de la cola brilla vistosisimo rojo. Su pico es largo de dos pulgadas y dos líneas, y ancho unas catorce líneas en su base, en que apa-

recen negros y recios pelos cual crines; es blanquiceo y negro en su punta. Alas cortas, que casi no llegan á la mitad de la cola. Fuenos remitido de la China.

LOS TUCANOS.

Lo que en los seres vivientes llamamos *fisonomía*, depende del aspecto que presenta su cabeza al mirarse de frente; pero lo que denotamos con los nombres de *forma, figura tallo, etc.*, tiene relacion con el aspecto del cuerpo y de los miembros. Si buscamos fisonomía en los pájaros, conoceremos facilmente que los que á proporcion del volumen de su cuerpo tienen liviana cabeza con corto y delgado pico, son de delicada, agradable y casi ideal fisonomía, mientras que al contrario, preséntanse con aire estúpido casi siempre en armonia con sus hábitos naturales, los que tienen abultada la cabeza como los barbudos, ó enorme el pico como los tucanos. Aun mas: tan enormes picos y cabezas, cuya longitud escede algunas veces á la del cuerpo, son partes tan desproporcionadas y tan notables exuberancias de la naturaleza, que pueden mirarse como especificas monstruosidades, solo diferentes de las individuales á causa de perpetuarse sin alteracion; por manera, que deben necesariamente admitirse entre las demas formas y contarlas entre los caractéres propios de la especie á que pertenecen. Si por vez primera viésemos de frente á un tucano, pensaríamos ver en su cabeza y pico á una de esas máscaras de desaforada nariz, verdadero coco para los niños; mas si considerásemos en seguida seriamente el uso y estructura de esa produccion desme-

surada, caeríamos en admiracion viendo dispensar á la naturaleza tan prodigioso pico á un pájaro de mediano tamaño; y se aumentaria nuestro pasmo, reconociendo que débil y delgado este pico, en lugar de servir al pájaro, le daña, no pudiendo coger, decantar ni dividir cosa ninguna, y viéndose en la precision de engullir y zamparse el alimento sin molerle ni aun quebrantarle. En lugar de servirle de útil instrumento, arma, ó contrapeso por lo menos, no es al contrario para él mas que una masa aplicada á la palanca, que retarda su vuelo y parece hacerle tumbar y dirigirle al suelo precisamente cuando quiere remontarse.

Los verdaderos caractéres de los errores de la naturaleza, consis'en en la desproporcion unida á la inutilidad. Todas esas partes escesivas, exuberantes, contrapuestas, y al propio tiempo mas dañosas que útiles en los animales, no deben entrar en el vasto plan de las rectas sendas de la naturaleza, pero si en el pequeño catálogo de sus caprichos ó descuidos si se quiere. Tales descuidos ó producciones estraordinarias, no tienden sin embargo menos directamente á su fin que las primeras, pues nos señalan nuevas fuentes de lo posible: parece que nos estan diciendo que á pesar de aparecer ordinariamente las proporciones, regularidad y simetria en las obras de la creacion, no por ello se ciñe el poder de la naturaleza á estas ideas de regularidad y proporciones que en todo quisieramos adoptar.

De la misma manera que dotó la naturaleza al mayor número de seres con todos los atributos indispensables á la belleza y perfeccion de la forma, no olvidó tampoco reunir bastantes deformidades en otros para quienes no anduvo nada risueña. El escesivo é inútil pico del tucano, encierra aun mas inútil lengua de muy estraordinaria estructura: no es un órgano

carnoso ó cartilaginoso como la de los demas animales y pájaros; es una verdadera pluma, tan mal colocada como se deja ver, y encerrada en el pico como en un estuche.

El mismo nombre *tucano* significa pluma en lengua del Brasil, habiendo sus naturales llamado *tucano taburace* al pájaro con cuyas plumas componian sus vestidos de dia de fiesta. *Tucano taburace* significa *plumas para danzar*. Diformes estos pájaros por su pico y lengua, brillan sin embargo por su plumage. Las plumas de su garganta son propias para los mas vistosos adornos; son de un vivisimo y brillante anaranjado, y con todo de no encontrarse mas que en algunas especies, dieron sin embargo fama á todo el género. Son buscadas en Europa para hacer manguitos. Debe muchos honores á su prodigioso pico, pues por él se le cuenta en las constelaciones australes, donde solo fueron admitidos los mas chocantes objetos. Por cierto que es en general mucho mayor sin comparacion alguna que el de ningun otro pájaro, razon habida de su cuerpo; y lo que mas monstruoso le vuelve, es ser en toda su longitud mas ancho que la cabeza, pudiendo decir con Lery, que es *pico de picos*, llamándole por ello muchos viajeros *pájaro todo pico*, y no designándole los criollos de Cayena mas que con el nombre de *grande pico*. Tan largo y ancho miembro causaria suma fatiga á su cabeza y cuello si no se compusiese de leve sustancia: es tan delgado, que cederia á la impresion aunque no violenta de los dedos. No es nada propio para quebrantar las semillas ni aun las tiernas frutas, viendose precisado el pájaro á tragárselas enteras. Tampoco le sirve para defenderse, ni menos para atacar: al presentársele el dedo, apenas puede apretarle lo suficiente para dejar impresion en él. Los que escribieron que con él oradaba este pájaro los árboles cual el

pico, cayeron en error gravisimo, insigutendo en ello el descuido de algunos españoles que confundieron á estos dos pájaros llamándolos igualmente *carpinteros* ó *tacatacas* en peruano, por creer que los dos daban de picotazos en los árboles. No cabe duda que no puede convenir á los tucanos este hábito solo peculiar á los picos, de cuyo género están remotisimos; y notó muy bien Escaligero, antes que nosotros, que con su gajo y torcido pico hacia lo inferior, no es al parecer posible que hiriesen estos pájaros los árboles.

Varia en cada mandíbula la forma de tan desmesurado miembro: la superior es retorcida en forma de dale, redondeada por encima, y gafa en su estremidad; la inferior es mas corta, estrecha y menos torcida; las dos aparecen dentelladas en sus orillas, aunque mas sensiblemente en aquella que en esta. Lo mas singular aun es que las muescas, aunque iguales en número para cada lado de las mandíbulas, no solo no se corresponden ni encajan las superiores con las inferiores, pero ni guardan tampoco posicion relativa, no mirándose las del lado derecho en frente de las del izquierdo, adelantándose sin proporcion y terminando mas ó menos pronto unas y otras.

Aun gana por lo extraordinario, como ya dijimos, su lengua al pico, siendo el único entre todos los pájaros que presente una pluma en lugar de lengua. Ello es una verdadera pluma, sin andar en comparaciones ni hipérboles; es una *pluma-lengua*, aunque veamos en su tallo una sustancia cartilaginosa, ancha mas de dos líneas; es una pluma que eriza por sus dos lados barbas cerradas, enteramente parecidas á las de las plumas ordinarias, barbas dirigidas hacia adelante y mas largas á medida que brotan mas cerca de la estremidad de la lengua, que tiene toda la longitud del pico. Con tan extraordinario órgano, tan

distante de tener la sustancia y organizacion de toda lengua regular, creeriamos ser mudos los tucanos; y sin embargo, no andan á nadie en zaga por sus gritos, despidiendo frecuentemente como un chillido que repiten sin cesar y por largo tiempo, siendo por ello llamados *pájaros predicadores*. Atribuyen tambien los salvages gran virtud á su lengua de pluma, empleándola cual eficaz remedio para muchas enfermedades. Creyeron algunos autores que les faltaban ventanas de la nariz; pero bastará solo para descubrirlas apartar las plumas de la base del pico que las cubren en la mayor parte de las especies, no faltando algunas en que aparecen claramente sobre desnudo pico.

No tienen otra cosa de común con los picos que la disposicion de sus dedos, dos hácia delante y otros dos hácia atrás; y aun es de observar que en los tucanos son sin comparacion mas largos y presentan otras proporciones que los de los picos. La longitud del dedo esterno casi iguala á la de todo el pie, muy corto por cierto. Son tambien muy largos los otros dedos, aunque lo son menos los internos. Sus pies tienen solo la mitad de la longitud de las piernas, en términos que no dejan andar al pájaro, pues en toda su longitud se apoyan en el suelo: no hacen, pues, mas que saltar torpemente. No cubre pluma ninguna sus pies, y si solo largas y suaves escamas. Guardan proporción sus uñas con la longitud de los dedos, y son arqueadas, algo aplanadas, obtusas en su estremidad, y estraidas por lo largo en el lado inferior. No le sirven al pájaro para dañar ni defenderse, y si solo para sostenerse sobre las ramas, donde se mantiene muy firme.

Háanse esparcido por todos los climas cálidos de la América septentrional, pero no se les encuentra en el antiguo continente. Errantes mas bien que viajeros, no mudan de aires mas que andando en busca de

la madurez de los frutos que les sirven de alimento: tales son principalmente los dátiles; y como crece la palma que los produce en terrenos húmedos y cerca de las orillas del agua, prefieren tales sitios los tucanos, encontrándose tambien alguna vez en los mangles, que solo crecen entre líquido limo, habiendo dado esto fundamento para creer que comian pescado. En el caso de ser ello cierto, solo podrian engullir los mas pequeños; pues no sirviéndoles su pico para decentar ni majar, solo les es dado zamparse por entero los mas tiernos frutos sin comprimirlos siquiera. Facilitales tal hábito su ancho gáznate, pudiendo cualquiera asegurarse de ello echándoles un buen pedazo de pan, que engullirán de pronto sin detenerse en majamientos ni trituraciones.

Van de ordinario en pequeñas bandadas de seis á diez; es pesadísimo su vuelo á causa de sus cortas alas y enorme pico, que hacen declinar hácia delante el cuerpo. No dejan de remontarse con todo sobre los corpulentos árboles, en cuya cima se les ve casi siempre posar entre agitacion continua, que sin embargo de la vivacidad de sus movimientos nada quita á su grave aspecto. Su monstruoso pico, unido á lo frío y apagado de sus grandes ojos, le da triste y severa fisonomía, que contrastando con sus inquietos ademanes, los vuelve al parecer siniestros y recelosos.

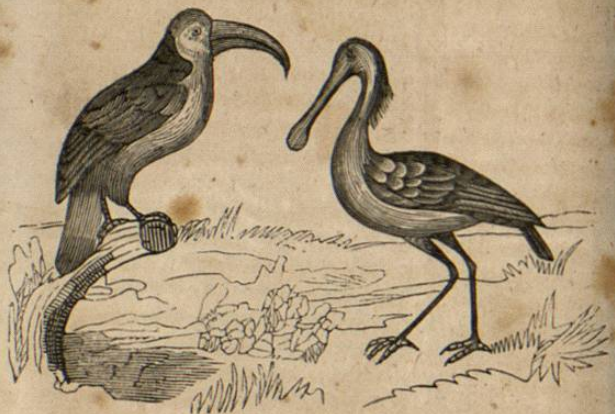
Como anidan en los agujeros de los árboles que abandonaron los picos, dió esto margen á creer que los horadaban ellos mismos. No ponen mas de dos huevos, y con todo son bastante numerosas sus especies. Se les domestica fácilmente cuando parvos; y segun algunos, anidan tambien y se multiplican una vez domesticados. No es difícil alimentarlos, pues engullen todo lo que se les echa, pan, carne ó pescado: cogen tambien con la punta del pico lo que se les ofrece de cerca, tirándolo á lo alto, y lo reciben despues

en su ancho gaznate. Mas al verse precisados á buscarse alimento y á amontonarlo, parecen buscarlo á tientas, y lo cogen de lado para en seguida hacerlo saltar y recibirlo. Por último, parecen tan sensibles al frio, que aun en los climas mas cálidos del nuevo Mundo temen el fresco de la noche. Se les ha observado dentro de las casas componerse como una camita de yerbas, paja y demas que pueden amontonar, para de este modo, segun visos, evitar el frescor de la tierra. Es en general azulada su piel bajo las plumas, y su carne, no obstante ser negra y harto dura, es buena de comer.

Conocemos dos géneros particulares: los tucanos y los aracarís. Distinguense: 1.º por su tamaño, siendo mucho mayores los primeros que los segundos: 2.º por las dimensiones y sustancia del pico, mucho menos prolongado y mas recio y sólido en los aracarís: 3.º por la diversidad de la cola, mas larga y sensiblemente cuneiforme en estos, mientras se ve redondeada en aquellos. Los separaremos, pues, no quedándonos despues de esta division mas que cinco especies de tucanos

EL TOCO.

Su longitud es de diez pulgadas y media á once pulgadas y ocho líneas, comprendiendo la cabeza y cola; su pico, ocho pulgadas y nueve líneas. Un negro subido cubre su cabeza, la parte superior del pescuezo, el dorso, obispillo, alas y cola; las coberturas superiores de esta, son blancas, brillando en las inferiores un bello rojo; la parte inferior del cuello y



El Tucano.

La Espátula.



La Grulla.

La Cigüeña.

la garganta son de un blanco mezclado con algo de amarillo; bajo la garganta, entre este amarillo y el negro del pecho, luce un pequeño círculo rojo; es negra la base de las dos mandíbulas del pico; lo restante de la mandíbula superior es amarillo rojizo, como también la inferior, en unas dos terceras partes de su longitud; lo demás de esta mandíbula hasta la punta es negro; sus cortas alas no pasan de un tercio de la cola; pies y uñas, negros. Es una especie nueva, á la cual dimos el nombre de *toco* para distinguirla de las demás.

EL TUCANO DE GARGANTA AMARILLA.

Se conocen dos variedades de esta especie: la primera, bajo la denominación de *tucano de garganta amarilla de Cayena*; y la segunda, bajo la de *tucano de garganta amarilla del Brasil*: empero se encuentran igualmente las dos en ambas comarcas, no componiendo á mi ver mas que una sola especie. La diversidad en el color del pico y en la estension de la mancha amarilla del pecho, no menos que en la brillantez del plumage, puede muy bien ser efecto de la edad; no cabiendo en ello duda por lo que hace á las coberturas superiores de la cola, amarillas en algunos individuos, y rojas en otros. Los dos tienen de color negro la cabeza, la parte superior del cuerpo, alas y cola; garganta, de anaranjado y de mas ó menos vistoso colorido; aparece al pie de esta y sobre el pecho una cinta roja mas ó menos ancha; el vientre negro, y las coberturas inferiores de la cola rojas; pico negro, con raya azul en la parte superior siguiendo

toda su longitud; su base está ceñida por una cinta amarilla ó blanca de mas que regular anchura; las ventanas de la nariz están cubiertas por las plumas de la base del pico y redondas. Pies, largos de veinte y tres líneas, azulados; pico, largo de cinco pulgadas y tres líneas, sobre unas veinte y una líneas de altura en su base desde la punta del pico hasta la estremidad de la cola, cuéntanse veinte y dos pulgadas y dos líneas, de cuya medida si quitamos siete pulgadas y tres ó cuatro líneas de cola, y cinco pulgadas y tres líneas de pico, quedarán solamente diez pulgadas y media de longitud para la cabeza y cuerpo.

Esta es la especie de que se sacan tan brillantes plumas: quitansele las amarillas de la garganta, que se venden á buen precio. Solo los machos llevan tan vistosas plumas, pues las hembras las tienen blancas; lo que motivó un error en los nomencladores, quienes las tomaron por de especie distinta. Aun otro error: como entre las hembras varían los colores, lo propio que entre los machos, las dividieron en dos especies, como ya lo practicaran con estos. Nosotros reducimos las supuestas cuatro á una sola, á la cual podriamos aun unir la quinta indicada por Laet, que no difiere nada de las otras mas que por el color blanco de su pecho.

Son en general las hembras del tamaño del macho; tienen menos vistosos los colores, y muy estrecha la faja roja de lo inferior de la garganta: por lo demás, semejanseles perfectamente. Por último, es esta segunda especie la mas comun, y puede que la mas numerosa entre los pájaros de su género. Vénse en gran número en Guayana en las selvas húmedas y mangles sobre todo. Sin embargo de no tener mas que una pluma por lengua, lo propio que los demás tucanos, arroja un grito articulado que parece pronunciar *piniencuan*, tan distintamente, que los

criollos de Cayena le dieron este nombre. No se le conservamos por razon de pronunciar igual palabra el toco ó tucano de la especie anterior, con el cual no debemos confundirlo.

LOS ARACARIS.

Son, segun dijimos, mucho mas pequeños que los tucanos. Conocemos cuatro especies, originarios todos de los calurosos climas de América.

EL GRIGRI.

Encuétrase en el Brasil, siendo muy comun en Guayana, donde le llaman *grigri*, por espresar este nombre á corta diferencia su grito breve y agudo. Tiene iguales hábitos naturales que los tucanos, y se le ve en los mismos parages húmedos ó donde crecen las palmas. Conócese una variedad suya de que formaron los nomencladores una especie particular, sin embargo de no consistir mas que en leve diferencia, que puede con mayor fundamento atribuirse á la edad mas bien que al clima: tal es una cinta trasversal de rojo brillante sobre el pecho. Aparece tambien alguna diferencia en el color del pico; mas este carácter seria del todo equivoco, pues en la misma especie varia su color en cada individuo sin orden constante segun es su edad; de suerte que se equivocó

Lineo fundando los caractéres diferenciales de estos pájaros en los colores del pico.

Su cabeza, garganta y cuello son negros; dorso, alas y cola, de un verde oscuro; obispillo, rojo; pecho y vientre, amarillos; coberteras inferiores de la cola y plumas de las piernas, de un amarillo aceitinado variegado de rojo y amarillo; ojos grandes, é iris amarillo. Pico, largo muy cerca de cinco pulgadas, grueso cerca de diez y nueve líneas por lo alto, y su sustancia mas sólida y récia que en los demas tucanos. Su lengua, erizada de barbas como las plumas, carácter peculiar y comun de los aracarís y tucanos. Pies, de un verde negruzco, muy cortos, y con larguísimos dedos. Su longitud total comprendiendo la del pico y cola, es de diez y nueve pulgadas y cinco líneas.

La hembra solo se distingue del macho por el color pardo de la garganta y bajo el pescuezo, mientras lo tiene negro el macho. Tiene éste regularmente el pico blanco y negro, cuando en la hembra la mandíbula inferior es negra, y amarilla la superior, con negra cinta longitudinal, que figura bastante bien una pluma larga y estrecha.

EL CULIC.

Pronúciense de prisa *culic*, y espresaremos el grito de este pájaro, al cual por ésto así denominaron los criollos de Cayena. Es algo menor que el precedente, teniendo tambien a proporcion algo mas corto el pico. Cabeza, garganta, pescuezo y pecho, negros; un semi-collar estrecho y amarillo en lo su-

perior del cuello; una mancha de igual color á los dos lados de la cabeza detras del ojo; dorso, obispillo y alas, de vistoso verde, como igualmente el vientre, aunque variegado de negruzco; coberteras inferiores de la cola, rojizas; esta, verde rematando en rojo; pies, negruzcos; pico, rojo en la base y negro en lo restante; ojos, ceñidos por una membrana desnuda y azulada.

EL ARACARI DE PICO NEGRO.

No tenemos de él otra noticia que la que dá Nieremberg. Es del tamaño del palomo; su pico, grueso, negro y corvo; ojos, igualmente negros, pero amarillo el iris; alas y cola, variegadas de blanco y negro; baja por ambos lados una cinta negra, desde el pico hasta bajo el pecho; lo mas alto de las alas amarillo, y lo restante del cuerpo blanco-amarelento; piernas y pies, pardos; uñas, blanquizeas.

EL ARACARI AZUL.

Así se esplica Fernandez sobre este pájaro, al cual no vió ningun otro naturalista:

«Es del tamaño de un palomo regular; su pico, grande, dentellado, amarillo en lo superior, y de un negro rojizo en lo inferior; ojos negros; iris, amarillo rojizo; todo su plumage, variegado de azul y ceniciento.

EL BARBICAN.

Como partipa del barbudo y del tucano , creimos poderle llamar barbican. Es una especie nueva no descrita por ningun naturalista , sin embargo de no pertenecer á muy remoto clima , pues nos fué remitido de las costas de Berberia, aunque sin nombre ni noticia sobre sus hábitos naturales.

Tiene dispuestos los dedos , dos hácia delante y dos hácia atrás , como los barbudos y tucanos. Párese á estos por la distribucion de los colores , forma de su cuerpo , y lo grueso del pico , aunque nó tan largo , y mucho mas ancho y sólido; pero se distingue de ellos por su densa lengua , que dista mucho de ser una pluma. Seméjase al propio tiempo á los barbudos por los largos pelos que brotan de la base de su pico, estendiéndose mas allá de la nariz. Es singular la forma de su pico ; afilada su mandíbula superior , aparece corva en su estremidad, con dos muescas romas á los lados, y la inferior está trasversalmente rayada por pequeñas estrias ; es de color rojizo y torcido hácia lo inferior.

Es negro su plumage en toda la parte superior del cuerpo , en lo alto de pecho y en el vientre ; y es rojo en lo restante de la inferior , á corta diferencia como en algunos tucanos.

Su longitud es de diez pulgadas y media; cola, cuatro pulgadas y una línea; pico, veinte y una líneas de largo, sobre once y dos tercios de grueso ; la altura de sus pies no pasa de catorce líneas , por manera que anda penosísimamente.

EL CACICAN.

Dimos este nombre á un pájaro de especie desconocida , que nos fue remitido por Sonnerat , por indicar los dos géneros á que mas se refiere ; el de los caciques , y el de los tucanos. No sabemos de fijo en qué clima se encuentra, y solamente presumimos que proviene de las partes meridionales de América. Pero sea cual fuere su origen , ello es cierto que se parece á los caciques de América por la forma de su cuerpo, y parte desnuda de lo anterior de la cabeza: como tampoco puede dudarse que se asemeja al tucano por la configuracion y grueso de su pico, redondo y ancho en su base , y corvo en su estremidad : de suerte que á ser éste mayor y á tener los dedos dispuestos dos por dos , podría mirársele como á una especie que se acerca mucho al género de los tucanos.

No describiremos sus colores. Es delgado su tallo , aunque bastante prolongado , siendo su longitud total de unas quince pulgadas y dos líneas ; pico , dos pulgadas y once líneas ; cola , cinco pulgadas y diez líneas ; y pies , diez y seis líneas. Carecemos de noticias sobre sus hábitos naturales; pero si hemos de juzgar por la configuracion de sus pies y pico , creeríamos ser ave de rapina. Los tucanos y papagayos con todo , aunque con pico corvo , no se alimentan mas que de frutos : á mas de que , nó tiene el cacican tan retorcidos el pico y uñas como el papagayo ; por manera , que le tendremos por pájaro frugívoro mientras no alcanzamos mas noticias.